LA CONSTRUCCIÓN LÉXICO-GRAMATICAL DE SIGNIFICACIÓN HISTÓRICA EN MANUALES ESCOLARES CHILENOS*

THE LEXICAL-GRAMMAR CONSTRUCTION OF HISTORICAL MEANING IN CHILEAN TEXTBOOKS

CLAUDIO PINUER RODRÍGUEZ

Universidad de Concepción. Concepción, Chile
cpinuer@udec.cl

TERESA OTEÍZA SILVA

Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile
moteizas@uc.cl

RESUMEN

En el presente trabajo se evalúa la capacidad comunicativa de la gramática en la construcción del discurso pedagógico de la historia, examinando la contribución del adverbio en –mente (categoría), la nominalización (construcción) y el orden oracional (taxema) en la representación discursiva de la historia reciente de Chile. Para ello, se analiza el papel de dichos factores en la representación de actores, eventos, procesos y circunstancias seleccionados en manuales escolares de historia para describir el gobierno de Salvador Allende (1970-1973), el Golpe de Estado (1973) y la Dictadura Militar de Augusto Pinochet (1973-1990). Nuestra preocupación por los textos escolares radica en su importancia como instrumentos oficiales de memoria, en tanto que el interés por estas etapas históricas se relaciona con su papel gravitante en la transmisión de un pasado traumático a las nuevas generaciones. El análisis revela, por una parte, la potencialidad del adverbio, la nominalización y el orden oracional para crear significados discursivos y, por otra, la construcción de patrones de historización a partir de dichas capacidades.

Palabras clave: Gramática, gramática del texto, discurso histórico, manuales escolares.

* La investigación forma parte del proyecto Fondecyt Regular 1130474, “Construcción discursiva de la violación a los Derechos Humanos y su recontextualización pedagógica: negociación de las memorias del pasado reciente en las nuevas generaciones”.

ABSTRACT

In this paper the communicative capacity of grammar in the construction of pedagogical discourse of history is evaluated examining the contribution of adverbs ending in *-mente* (category), nominalization (construction) and sentence order (taxeme) in the discursive representation of recent history of Chile. To do this, we analyze the role of these factors in the representation of actors, events, processes and circumstances selected in history textbooks to describe the government of Salvador Allende (1970-1973), the coup d'État (1973) and the military dictatorship of Augusto Pinochet (1973-1990). Our concern for textbooks lies in their importance as official instruments of memory, because the interest in these historical periods is related to their important role in the transmission of a traumatic past to new generations. The analysis reveals, first, the potential of the adverb, nominalization and sentence discursive order to produce discursive meanings and, secondly, the construction of historicizing patterns from these capabilities.

Keywords: Grammar, text grammar text, historical discourse, textbooks.

Recibido: 11.03.2016. Aceptado: 09.05.2016.

1. INTRODUCCIÓN

Desde una perspectiva funcional, los discursos se entienden como prácticas sociales destinadas a construir e intercambiar significados de acuerdo con lo cual el lenguaje y, más específicamente, la gramática dispone de los recursos fundamentales para codificar los requerimientos comunicativos de los hablantes, quienes se conectan a través de los significados. Tales requerimientos son prioritariamente semánticos, por lo que categorías, construcciones y taxemas se conceptualizan e indagan según su capacidad para plasmar sentidos en el contexto de una determinada actividad social que potencia las elecciones léxico-gramaticales y guía su despliegue en el texto.

Bajo una concepción social y discursiva de la gramática, el plano discursivo-semántico tiene prioridad sobre las reglas sintácticas, principio que ha inspirado la formulación de varias asunciones funcionales muy relevantes en el ámbito del análisis social del lenguaje; entre ellas: la gramática es un instrumento que produce discursos (Givon, 1993) y los hablantes construyen textos y discursos (Halliday & Mathiessen, 2014). Nos parece que tales formulaciones descansan en un axioma común: la adecuación comunicativa de la gramática, esto es, la naturaleza semántica de la dimensión gramatical.

En el presente trabajo se explora la plasmación de esta auténtica piedra angular del funcionalismo, examinando la contribución del adverbio en *-mente* (categoría), la nominalización (construcción) y el orden oracional (taxema) en la cons-

trucción discursiva de la historia reciente de Chile. Para ello, se rastreará su papel en la representación de actores, eventos, procesos y circunstancias seleccionados en manuales escolares de historia para analizar el gobierno de la Unidad Popular (1970-1973), el Golpe de Estado (1973) y la Dictadura Militar de Augusto Pinochet (1973-1990). Nuestra preocupación por los textos pedagógicos reside en su importancia como instrumentos oficiales de memoria (Wertsch, 2002) y el interés por dichas etapas históricas se relaciona con su posición gravitante en la transmisión de un pasado traumático (Ruderer, 2010) a las nuevas generaciones.

El trabajo desarrollado en el estrato lingüístico del discurso histórico nos ha permitido obtener resultados que demuestran la expresión de subjetividad en discursos oficiales (informes de derechos humanos) y académicos (libros de historia) en el plano discursivo-semántico (Oteíza y Pinuer, 2010), léxico (Pinuer y Oteíza, 2013a y 2015) y sintáctico (Pinuer y Oteíza, 2013b). En el marco del desarrollo del proyecto Fondecyt Regular 1130474, el presente artículo se propone comprobar la presencia de sentidos históricos similares en manuales de historia de sexto año básico y de tercer año medio.

2. GRAMÁTICA, DISCURSO Y SIGNIFICACIÓN HISTÓRICA

En el contexto del título propuesto, el análisis del fenómeno gramatical se dirige a elicitar la capacidad de los recursos léxico-gramaticales para construir significación discursiva, tarea asumida en plenitud por la Lingüística Sistemico Funcional (LSF) cuya interpretación social y situacional del lenguaje es clave en el desarrollo de esta investigación, en la cual, precisamente, se pretende sistematizar patrones de significación histórica a partir de elecciones léxico-gramaticales relativas al nivel interpersonal, ideativo y textual del discurso. En el ámbito de la teoría funcional del lenguaje, el potencial comunicativo de la gramática se plantea como un rasgo fundamental del lenguaje. Los hablantes intercambian significados a través de discursos que se convierten por ello en instancias de contacto y socialización. Para Halliday & Mathiessen (2014) estos intercambios tienen que ver tanto con bienes y servicios (ofrecimientos y órdenes) como con información (declaraciones y preguntas), distinciones que no sólo tienen que ver con la naturaleza de los interactos comunicativos, sino también con la existencia de estructuras lingüísticas especializadas y patrones de codificación asociados a elecciones congruentes y metafóricas.

De la condición semántica de la gramática se deriva la consecuencia obvia de que las estructuras gramaticales son una primera forma de significación. Un buen ejemplo de esto son las configuraciones ergativas (*se produjeron múltiples detenciones*) que descansan en la democión argumental del predicado –se reduce el argumento agente– que permite representar un evento de acción sin la incorporación de la agencia, fenómeno que en el discurso produce exclusiones o silenciamientos

de actores históricos que pueden, en un nivel más especializado de significación, derivar en patrones de argumentación ideológica. Esta sencilla observación proporciona un marco de entendimiento frente a la necesidad de incorporar la situación comunicativa en el análisis gramatical.

Todo señala que la descripción de los recursos léxicos y gramaticales seleccionados en un determinado discurso no puede estar separada de las funciones que cumplen en el plano discursivo (Halliday & Mathiessen, 2014). En el caso puntual de los manuales escolares, los hechos históricos se recontextualizan a través del recuento y análisis de actores históricos que son situados en el desarrollo de diversos eventos, procesos y circunstancias (metafunción ideativa). En grado diverso, la ideación viene acompañada de posicionamientos discursivos que sirven de base para establecer relaciones de solidaridad ideológica con los lectores (metafunción interpersonal). Tanto la ideación como la intersubjetividad discursiva se plasman en un espectro amplio de realizaciones en que la variación –por caso, entre lo congruente y metafórico o entre lo estructural y marcado– genera diferencias claras de progresión informativa (metafunción textual).

Las nociones hallidyanas de metafunción distribuyen y sistematizan conceptualmente las necesidades comunicativas de los hablantes, siempre dinámicas en el tiempo y en los contextos de cultura y situación en que se producen los intercambios comunicativos, todo lo cual determina que las lenguas estén en constante adaptación, tal como lo señala Martín Arista (1999: 32) en referencia a uno de los principios angulares del funcionalismo desarrollado por la escuela de Martinet: “Las lenguas deben satisfacer las necesidades comunicativas de los hablantes y, por tanto, no son un producto acabado, sino que constituyen un proceso continuo de adaptación a dichas necesidades”. En el sentido anterior, la finalidad comunicativa de la gramática no debe asociarse a una capacidad ilimitada de codificar sentidos, sino a la potencialidad de adecuarse a los requerimientos semióticos de la comunidad idiomática que, debe decirse, no son tampoco ilimitados: la dotación cognitiva y el universo de convenciones culturales son necesariamente finitos.

La investigación histórica propiamente tal comienza por establecer los actores individuales y colectivos (eje actoral) y los eventos, procesos y circunstancias (eje procesual) en torno a los cuales se desarrollará un determinado recuento y/o análisis histórico. El trabajo del historiador se desenvuelve en el marco de una tecnicidad construida con la ayuda de nociones provenientes tanto del ámbito disciplinar de la historia como de otras disciplinas, en particular, la sociología, la economía y la ciencia política. La triangulación entre la tecnicidad y los ejes actorales y procesuales dan forma al discurso histórico que se articula en las dimensiones de temporalidad (cronológica y simbólica), causalidad y evidencialidad, que permiten al historiador construir una significación histórica del pasado.

Tanto los informes oficiales sobre violación a los DDHH como los discursos

académicos ofrecen en general una visión hegemónica y conclusiva de los hechos traumáticos del pasado reciente. Por lo mismo, es relevante examinar las representaciones discursivas (manuales escolares) y los patrones de significación establecidos en el currículum educativo de un país y su transmisión a las nuevas generaciones. Debe tenerse en cuenta que los gobiernos definen políticas de memorias (Ruderer, 2010) y que en la formulación del currículum se negocian visiones del pasado (Magendzo y Toledo, 2009).

3. RECURSOS LÉXICO-GRAMATICALES DEL ESTUDIO

3.1. Adverbios en -mente

Se examinarán tanto en el ámbito de sus funciones intraoracionales (modificador nominal y verbal) como textuales (adjunto comentario) para lo cual se adoptará como base una distribución aplicada en otro trabajo (Pinuer y Oteíza, 2015). Tanto la descripción como la ejemplificación se limitarán a lo indispensable para el análisis; estas piezas han sido objeto privilegiado de la gramática y su caracterización es muy amplia.

(a) Adverbios aléticos

Introducen posibilidad o potencialidad en la interpretación del contenido expresado por el segmento oracional con el que interactúan. Su aparición virtualiza este contenido y crea un espacio de contingencia para su realización. La modalización afecta al modus oracional y genera fuerza ilocutiva creada por la implicancia del autor en el texto. Su realización alerta de la presencia de un juicio de valor, relativo al nivel de certeza en el cumplimiento del evento denotado. Entre los adverbios aléticos más citados cuentan: *aparentemente, posiblemente, presuntamente, presumiblemente, probablemente, supuestamente y virtualmente*.

(b) Adverbios de dominio

Establecen un contexto de interpretación para la palabra o estructura sobre la cual inciden. El segmento modificado circunscribe su denotación a la naturaleza estructural del adverbio determinada por “los rasgos lingüísticos heredados de la base adjetiva relacional, así como de las condiciones extralingüísticas que adquiere el adverbio en el proceso de derivación” (Rodríguez, 2009: 272). Debe destacarse el valor discursivo inscrito por la pieza adverbial a nivel de la interacción emisor-destinatario en el plano de los “conocimientos compartidos”, según la misma

autora (2009: 274). La clase se compone de unidades como: *argumentalmente, económicamente, estadísticamente, estratégicamente, gramaticalmente, históricamente, legalmente, musicalmente, políticamente, socialmente y técnicamente*. Por último, estas piezas adverbiales dan forma a la tecnicidad del discurso.

(c) Adverbios de modo o manera

Presentan el acontecimiento predicativo en su desarrollo externo cuando es de expresión material o física o bien en su desarrollo interno cuando se trata de episodios de orden psicológico o volitivo. Entre los adverbios aspectuales de uso habitual se menciona: *amablemente, asombrosamente, bruscamente, conscientemente, cuidadosamente, decisivamente, definitivamente, deliberadamente, descuidadamente, despiadadamente, fácilmente, instantáneamente, intencionadamente, lentamente, localmente, reiteradamente, repentinamente, súbitamente, técnicamente y violentamente*. Los diversos valores permiten subdividir estas unidades, como lo hace Kovacci (1999), de acuerdo con el matiz aportado en la caracterización del evento: inesperado (*súbitamente*), singular (*asombrosamente*), iterativo (*repetidamente*), procedimental (*cuidadosamente*), etc.

(d) Adverbios enunciativos

Operan en la dimensión del enunciador. Su función es fundamentalmente pragmática “poniendo de manifiesto la presencia del hablante en el discurso” (Porroche, 2006: 504). El adverbio emisor asigna un cotexto de interpretación determinado por la semántica de su base adjetiva, encarecida por la proyección evaluativa del autor. Las manifestaciones de la voz enunciativa no son necesariamente garantía de veracidad para el evento oracional denotado, incluso con aquellas piezas cuya base adjetiva denota dicho valor (*francamente*). El siguiente listado permitirá verificar que este grupo de adverbios largos se ha especializado en la adjunción extraoracional: *abiertamente, confidencialmente, felizmente, francamente, honestamente, personalmente, sinceramente, sorprendentemente*.

(e) Adverbios evidenciales

Hacen referencia al valor de verdad del contenido proposicional que, en el caso del discurso histórico, apunta a la evaluación de la evidencia. Su aparición trae asociada la preeminencia del plano ideativo, pues “intensifican o atenúan la fuerza de lo que se asevera”, precisa la gramática académica (Real Academia Española, 2009: 2353). Para Müller (2007: 5), los adverbios evidenciales implican que la información codificada se obtuvo a través de un “conocimiento inductivo o in-

ferencial fundamentado en una evidencia de alto grado de certeza”. De acuerdo con lo anterior, esta clase adverbial contribuye a plasmar un discurso centrado en la construcción del conocimiento disciplinar (epistémico), en su argumentación histórica. Como parte de la clase evidencial se destaca: *ciertamente, claramente, correctamente, decididamente, definitivamente, equivocadamente, erróneamente, evidentemente, falsamente, incorrectamente, indudablemente, naturalmente, realmente y verdaderamente*.

(f) Adverbios focales

Su aparición implica que la entidad modificada con su presencia es jerarquizada entre un conjunto de alternativas disponibles de representación. Son magnitudes altamente productivas, por lo que su rango funcional es muy variado a nivel del segmento con el que pueden interactuar (oracional, sustantivo, adjetivo, etc.), del valor discursivo transmitido (exclusión, particularización y aproximación), además de la linealización (inicial, interior, final). En particular, el valor instanciado se plasma a través “de la relación que establecen entre su foco y el conjunto de alternativas posibles con las que se contraponen expresa o tácitamente” (Real Academia Española, 2009: 2992). Ejemplo de adverbios focales son: *básicamente, concretamente, especialmente, específicamente, exactamente, exclusivamente, fundamentalmente, justamente, particularmente, prácticamente, precisamente, principalmente, sencillamente, simplemente, solamente, únicamente*.

(g) Adverbios mensurativos

Se comportan como cuantificadores escalares y presuposicionales. Su base composicional puede ser de naturaleza axiológica (*extraordinario, increíble*) y mensurativa (*alto, enorme*). Forman un inventario cuya significación cuantificativa varía en intensidad, especialización y compatibilidad de acuerdo con el morfema léxico derivado que, además, determina en gran medida su productividad y distribución lineal: *altamente, completamente, considerablemente, enormemente, escasamente, extraordinariamente, extremadamente, increíblemente, mínimamente, notablemente, profundamente, suficientemente, totalmente y tremendamente*. El punto escalar se obtiene principalmente de la base adjetiva y puede ser bajo (*mínimamente*), central (*suficientemente*) y elativo (*totalmente*). En el caso de la mensuración elativa, su presencia aporta realce o ponderación.

(h) Adverbios metatextuales

Se orientan al proceso de textualización, puntualmente a “la forma en que se ex-

presa la proposición” (Porroche, 2006: 497). Estas unidades visibilizan un meta-discurso construccional relativo a la forma de representar la información en el texto. Los adverbios metatextuales se consideran un rasgo de enunciación epistémica; su selección remite a operaciones de retórica disciplinar convencionalizadas en el análisis y presentación de la información. Integran esta clase: *abreviadamente, brevemente, esquemáticamente, exactamente, incidentalmente, literalmente, metafóricamente, resumidamente, rigurosamente, sintéticamente, sustancialmente, técnicamente, textualmente*, etc.

(i) Adverbios temporales

Aportan información relativa a locación temporal (*actualmente, anteriormente, antiguamente, previamente, recientemente, últimamente*, etc.), duración (*brevemente, largamente, momentáneamente, permanentemente, temporalmente*, etc.) y frecuencia (*anualmente, diariamente, cotidianamente, frecuentemente, habitualmente, ocasionalmente*, etc.). A nivel de significación discursiva, la temporalidad puede remitir a tiempo cronológico (literal) o simbólico (metafórico), así como a un aislamiento radical de las situaciones históricas (*anteriormente, antiguamente*) o, en su defecto, a una conexión mecánica con el presente (*habitualmente, regularmente*).

3.2. La nominalización

Los grupos nominalizados pueden, en general, remitirse a una construcción equivalente de naturaleza oracional (*Luego del triunfo del NO ~ Luego que triunfara el NO*), a partir de lo cual se observa que la nominalización conlleva un cambio de rango establecido por la relación no congruente entre gramática y semántica. Frente a la realización oracional, la nominalización se interpreta como una metáfora gramatical en el sentido de funcionar como una codificación no congruente de la experiencia. En una construcción metafórica no ocurre una relación natural entre gramática y semántica (Halliday, 1994): los eventos son realizados por sustantivos en lugar de verbos, los complementos argumentales son codificados en complementos del nombre en vez de complementos oracionales y los adjetivos son plasmados como núcleos de grupos nominales y no como grupos adjetivales.

En el ámbito de la LSF, la nominalización corresponde a una variedad de metáfora ideacional que surge del proceso de representación discursiva de la experiencia del hablante. Por otra parte, es un caso paradigmático de metáfora gramatical, considerando que buena parte de los atributos semánticos oracionales (denotación de un evento, estructura argumental) se codifican en un grupo nominal que fun-

ción, precisamente, como una opción léxico-gramatical: “Un significado puede ser realizado por una selección de palabras que es diferente de la que es en algún sentido típico o no-marcado. En este sentido, la metáfora [gramatical] es una variación en la expresión de significados” (Halliday, 1994; 341).

Querol (2009) plantea que en el proceso de nominalización deverbativa la frontera entre el dominio verbal y sustantivo no es absoluto, produciéndose niveles de nominalización a partir de la transposición verificada entre la base original y la derivada. En el nivel más alto de nominalización, el morfema verbal se lexicaliza, situación en la cual los morfemas gramaticales pierden su significación etimológica, reinterpretándose como parte del morfema léxico. Un buen ejemplo de lo anterior ofrece el sustantivo *comisión* que poco o nada conserva de los valores flexivos de *comisionar*, denotando una colectividad creada para cumplir una cierta tarea. Estas nominalizaciones no son metáforas gramaticales, pues operan como una forma congruente de significación.

Eggins (2002) llama la atención sobre la economía léxica que conlleva la nominalización, en el sentido de disminuir la frecuencia de cláusulas, reducir la complejidad sintáctica y potenciar el uso de conjunciones para denotar relaciones lógico-semánticas. La misma autora precisa que estas estructuras son más frecuentes en el discurso escrito por el hecho de que: “[...] el lenguaje hablado tiene que ver con los agentes humanos que ejecutan procesos activos en cláusulas de secuencias dinámicamente enlazadas; mientras que el lenguaje escrito tiene que ver más con ideas o razones abstractas [...]” (2002: 114). Precisamente, la función abstractiva explica que la nominalización sea un poderoso recurso para desarrollar metáforas conceptuales (Halliday, 1994) y configurar el lenguaje científico (Albentosa, 1997-1998).

Como advierte el propio Albentosa (1997-1998: 336), la selección de la forma metafórica o congruente no es arbitraria: “[...] la sustantivación es un indiscutible mecanismo de reducción del grado de transitividad del predicado verbal”. Tal disminución se orienta sobre todo a la ya mencionada invisibilización de participantes que puede apreciarse en un enunciado extraído del manual escolar de tercero medio: *La instalación de estos centros [de tortura] da cuenta de la existencia de una política sistemática de represión a la población civil durante este período*. El fragmento corresponde a la descripción de la violencia de Estado aplicada en la dictadura militar, cuyos agentes son excluidos en el recuento de las acciones represivas.

Al menos para el ámbito del discurso histórico, es fundamental distinguir entre el carácter eventivo o resultativo de ciertas nominalizaciones deverbales debido a la polisemia originada con su presencia. De acuerdo con Picallo (1999: 365), esta opcionalidad interpretativa discrimina entre aquellas “que tienen como referente un evento o un proceso (algo que ocurre o tiene lugar en un periodo de tiempo) y las construcciones que no se refieren a eventos o procesos. Estas últimas pueden

denotar un objeto, un estado, una propiedad o un producto resultante de un acontecimiento o proceso”.

Un rasgo de potencial relevancia para nuestro análisis es que los nominales pasivos que identifican acciones en las que el tema o paciente resulta afectado, tienen la particularidad de que: “[...] la expresión sintáctica del agente es opcional [...]” (Picallo, 1999: 373). Esta posibilidad es utilizada en muchos fragmentos de los manuales escolares examinados, por ejemplo en el enunciado que recogemos del manual de sexto básico: *En el momento del asalto [de las FF.AA.] a La Moneda, el Presidente Allende envía al país su mensaje de despedida (...)*. Por contrapartida, la mención del argumento meta/tema/paciente (*La Moneda*) es obligatoria dada su incidencia en el significado léxico-conceptual.

La gramática académica distingue cinco tipos de nominalización incluidas las eventivas (o de acción) y resultativas (o de efecto o resultado) cuya caracterización se pasará por alto, pues coincide con lo formulado más arriba. En cuanto a la nominalización de cualidad, se destaca que los sustantivos derivan de adjetivos y las propiedades significadas por estos últimos se aplican a los argumentos seleccionados por la base predicativa (*libertad de expresión*). Las nominalizaciones de agente provienen de verbos y se acompañan con sus argumentos realizados como complemento del nombre (*opositores al gobierno*). Por último, las nominalizaciones de Estado se distinguen de las variantes de cualidad en que poseen base verbal y remiten a eventos de emocionalidad y conciencia (*la preocupación por los DDHH*).

3.3. Orden oracional

Lejos de ser resultado de una yuxtaposición mecánica de constituyentes, el orden oracional es un fenómeno regulado por principios cuya funcionalidad recoge tanto prioridades comunicativas del hablante (orden marcado) como propiedades distribucionales de los núcleos predicativos (orden estructural). Los principios lineales interactúan y se jerarquizan de acuerdo con lo establecido en la teoría multifuncional de Dik (1997). Los parámetros lineales considerados en nuestra investigación se han aplicado en estudios de naturaleza lingüística (Dik, 1997), tipológica (Heine y König, 2010), pragmática (Padilla, 2005), discursiva (Pinuer y Oteíza, 2013^b) y cognitiva (Sánchez, 2004). Hemos accedido a ellos tras una amplia revisión bibliográfica que concluyó en la sistematización de 12 principios (Pinuer y Oteíza, 2012), que se expondrán muy acotadamente.

El principio de **iconicidad** determina un orden que reproduce el desarrollo cronológico o espacial del acontecimiento codificado. Este y otros principios que serán reseñados en el presente párrafo pueden considerarse evidencia de cosmomorfismo (cfr. gramatomorfismo), teoría que postula una vinculación natural

entre el plano de la realidad y el plano lingüístico, expresado en la articulación entre significación y evento. De acuerdo con Moreno (2003), el cosmomorfismo supone que “la interpretación semántica de la gramática está total o parcialmente determinada por la estructura del mundo”. Estimamos que los principios de **animacidad** y **agentividad** responden al mismo parámetro, pues en tanto el primero prioriza linealmente a los participantes animados, particularmente humanos, el principio de **agentividad** concede mayor visibilidad a las entidades a partir de las cuales se desarrollan los acontecimientos. Próximo a los anteriores se encuentra la **actancialidad** cuya activación jerarquiza sintácticamente a los participantes dialógicos (Yo/Tú).

Todos los principios lineales funcionan en concomitancia con la naturaleza comunicativa de la gramática, incluso en aquellos que regulan con mayor especificidad al sistema léxico-gramatical. Es el caso de los parámetros de **integridad de dominio**, **estabilidad funcional** y **nuclearidad argumental** que propenden a la contigüidad entre el verbo y sus complementos más internos, lo cual afianza la proximidad de las relaciones de dependencia inmediata, consideradas de alta incidencia en la significación oracional (Hudson, 2010). Por su parte, la activación del principio de **definitud** aumenta la visibilidad de las unidades léxicas con mayor capacidad de individuación, entre las que sobresalen los nombres propios. Para finalizar la descripción de los parámetros centrados en la organización de la gramática, la **complejidad creciente** determina la posición atendiendo a la cuantía del procesamiento cognitivo requerido por la complejidad léxico-gramatical, manifestada, por ejemplo, en la realización preferentemente final de las oraciones subordinadas.

Por su parte, **relieve pragmático**, **tema inicial** y **anaforicidad** otorgan jerarquía lineal a segmentos que codifican operaciones discursivas. En particular, el **relieve** potencia la selección de recursos especializados en la expresión de realce informativo como las construcciones copulativas enfáticas. El segundo parámetro destina a posiciones de mayor visibilidad las magnitudes que identifican material informativo compartido (el tema, precisamente), a partir del cual se facilita el procesamiento de la información novedosa. Finalmente, el dominio de la **anaforicidad** hace que las unidades de mayor aptitud fórica (pronombres, por ejemplo) se prefieran para la correferencia.

Los 12 principios son fundamentales para acceder a la plasmación de significación histórica mediante elecciones relativas a la configuración sintáctica de la oración. En particular, permiten discriminar entre secuencias de orden estructural y orden marcado y, en este último caso, establecer el parámetro neutralizado y el principio jerarquizado. Se va a centrar la atención en las expresiones de orden marcado como las oraciones copulativas enfáticas y pasivas perifrásticas, la ergatividad y la dislocación oracional.

4. LA LÉXICO-GRAMÁTICA EN LA CONSTRUCCIÓN DE SIGNIFICADO HISTÓRICO

4.1. Aspectos metodológicos y muestra general del estudio

El análisis se efectuará en fragmentos seleccionados de un manual escolar de 6° Básico¹ y de 3° Medio², licitados y distribuidos por el Ministerio de Educación en el periodo 2013-2014. Cabe señalar que ambos niveles incluyen los decenios 1970-1990 como contenido obligatorio. El estudio considerará las categorías de actor, proceso, evento y circunstancia. Los actores son entidades y agrupaciones humanas. Los procesos son situaciones históricas representadas en las dimensiones de causalidad y temporalidad. Por el contrario, los eventos corresponden a hechos históricos que se introducen sin referencia a estas dimensiones. Por su parte, las circunstancias pueden ser eventos o procesos empleados para contextualizar el análisis.

Por razones de espacio, en la mayoría de los fragmentos se realizaron elipsis manteniendo el sentido general cautelado con la presencia de verbo matriz y sus complementos más integrados, presentados de una manera comprensible:

Es así como surgen los asentamientos campesinos, en los que sus integrantes se apoyaban mutuamente (...).

En este ejemplo, recogido del manual de sexto básico, se omite una parte final indicada con el recurso ortitipológico (...). El enunciado sirve, además, para precisar que, en el caso de realizarse más de un fenómeno del estudio, el fragmento se incluyó en cada variable particular. El ejemplo en cuestión debió ser considerado en adverbios largos y orden oracional (oración copulativa enfática). El análisis comprende una fase descriptiva y otra interpretativa, por lo cual se aportarán algunos cómputos generales que luego serán integrados en la búsqueda de significación histórica. La cuantificación de elementos relacionada con significación discursiva es invariablemente aproximada, pues los sentidos se construyen en el texto de manera explícita y evocada y, por cierto, de forma acumulativa y discontinua. Se comenzará con el número total de enunciados que permitirá, por una parte, visibilizar el nivel general de productividad léxico-gramatical por variable y manual escolar y, por otra, relacionar el comportamiento de estos textos con otros géneros históricos, concretamente documentos oficiales y académicos:

¹ G. Álvarez y M. Barahona. 2012. Historia, Geografía y Ciencias Sociales. Texto del Estudiante. 6° Básico. Santiago, Chile: Editorial ZIG-ZAG.

² S. Quintana, S. Castillo, N. Pérez, C. Moyano y L. Thielemann. 2012. Historia, Geografía y Ciencias Sociales. Texto del Estudiante. 3° Medio. Santiago, Chile: Ediciones sm.

Tabla I. Corpus estratificado.

	Adverbios		Nominalizaciones		Orden constituyentes		Total	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Sexto Básico	25	16.89	86	58.10	37	25	148	16.93
Tercero Medio	175	24.10	394	54.26	157	21.62	726	83.06
Total	200	22.88	480	54.91	194	22.19	874	

La diferencia en el tamaño de las muestras (148 y 726) tiene directa relación con la extensión con que se revisa en cada texto el periodo histórico considerado. Las cifras señalan que los tres fenómenos gramaticales se presentan con una acentuada frecuencia, resultando más productivo el recurso nominalización, comprobación que confirma en esta muestra la preeminencia concedida a la construcción en géneros académicos formativos. Desde una mirada más pedagógica, puede afirmarse que la reformulación de discurso especializado desarrollada en los textos escolares mantiene la tendencia a privilegiar análisis que representan las situaciones históricas en espacios virtuales (nominalización), estrategia abonada por una consistente desagenciación de los eventos, como se verá más adelante.

La productividad relativa de los recursos léxico-gramaticales es muy similar en ambos manuales, por lo que se puede pensar en un patrón que pone a la nominalización –independientemente del nivel escolar– como primer recurso y al orden como el menos seleccionado en proporción. En el ámbito de la construcción de significación histórica, la nominalización está muy asociada al análisis de la evidencia, así como los adverbios largos son parte de los mecanismos lingüísticos empleados en el discurso histórico (y académicos en general) para dimensionar las situaciones descritas tanto en el ámbito interpersonal (*lamentablemente, dramáticamente*) como en el ideativo (*efectivamente, políticamente*) y textual (*resumidamente, formalmente*). El orden de constituyentes, por su parte, es una variable que ha sido poco examinada en materia de potencialidad discursiva. Se ha comprobado su incidencia en la configuración de representaciones singularizables por su mayor carga ponderativa (Pinuer y Oteíza, 2013b).

4.2. Adverbios en –mente

Se mostraron como el segundo recurso en orden de preferencia, valor que adquiere relevancia al tener en consideración su flexibilidad lineal (inicial, interior, final),

voluminosa tipología (se caracterizaron nueve grupos) y multifuncionalidad (adjunto oracional, modificador verbal y adyacente intrasintagmático), frente a todo lo cual puede plantearse que su nivel de elegibilidad no es un rasgo particularizador de los textos y del género examinado.

El corpus de 25 registros en sexto básico se concentró con diferencia en realizaciones de dominio oracional (21), pues se detectaron solo cuatro enunciados con adverbios en función de adjunto comentario, uno de los cuales se presenta a continuación:

(1) Tradicionalmente, los acontecimientos ocurridos en otras partes del mundo han tenido impacto en nuestro país.

El adverbio temporal determina que la situación histórica se presente como una realidad caracterizada por la frecuencia de concreción. Su naturaleza no puntual convierte al signo adverbial en un recurso de legitimación y evidencia histórica, pues debe entenderse que la incidencia de los eventos externos en la cotidianidad nacional es algo que se ha reiterado en el tiempo.

Se repite en la muestra de tercero medio la escasa productividad de la función extraoracional; se verifican 25 usos, siendo preponderantes las unidades de significación temporal: *nuevamente*, *posteriormente*, *simultáneamente*, *tempranamente*, etc. Por su interés semántico, se reproducen dos casos de esta variedad:

(2) Pese a ello, la oposición política mantuvo sus actividades hasta que, nuevamente, se produjo un contexto favorable para iniciar el proceso de retorno a la democracia.

(3) Tempranamente, las organizaciones de base, preferentemente en el ámbito poblacional y apoyadas por la Iglesia católica, se orientaron a paliar las consecuencias de las reformas (...).

La alusividad de ambos fragmentos se refiere a dos situaciones históricas de amplia repercusión en el conocimiento del periodo. Por una parte, se trata de las dispares oportunidades que hubo en el país para retornar a la democracia, lo cual suponía algo que, a pesar de la obiedad, era complejo e incierto (terminar con la dictadura). Por otra parte, el texto plantea al lector, si bien de una forma bastante genérica, el intenso trabajo que distintos colectivos desarrollaron para apoyar a cientos de familias tras la intensa cesantía provocada con la privatización de las empresas públicas y la liberalización de la economía. Con estos antecedentes, se puede asignar a *nuevamente* y *tempranamente* una función ponderativa que construye una dimensión simbólica de la temporalidad.

El énfasis destacado para estas piezas puede decirse que recorre buena parte de los enunciados que incluyen adjunto oracional, considerando el acentuado uso de

adverbios focales como los que se observan en las oraciones que siguen:

(4) Se inició la represión a la población civil y, especialmente, a los dirigentes sindicales, militantes y colaboradores de la UP.

(5) (...) tenía como misión prestar asistencia legal y social a las víctimas de las violaciones a los Derechos Humanos, principalmente, a través de los recursos de amparo (...).

La focalidad de situaciones vinculadas a la violación de los DDHH, tanto de víctimas como de recintos y métodos de tortura, es un rasgo recurrente en el recuento de la violencia de Estado cometida en la dictadura militar. Considerada una estrategia discursiva, ha sido cuestionada por la defocalidad de los victimarios.

A continuación, se revisará la contribución discursiva de los adverbios como piezas oracionales, comenzando por el texto de sexto básico. Se centrará la atención en aquellas unidades de mayor preferencia entre las que se imponen las de valor ponderativo:

(6) (...) habían diversos problemas sociales, especialmente las condiciones de trabajo, el analfabetismo, la falta de viviendas y la alta mortalidad de la población, especialmente de la población infantil.

(7) (...) este país dejó de comprar el salitre chileno, lo que afectó gravemente a nuestra economía (...).

(8) Las brigadas muralistas chilenas son una experiencia absolutamente original.

(9) (...) contaba con un apoyo importante de amplios sectores populares, particularmente mujeres, campesinos.

(10) Por las noches, en las poblaciones de Santiago, las protestas eran reprimidas violentamente por las fuerzas de orden.

(6) y (9) muestran la situación social del país en los años sesenta centrada, por una parte, en un conjunto de problemáticas que afectaban a la población más pobre y, por otra, en dos colectivos sociales caracterizados por la exclusión que se identificaron con el proyecto político de Salvador Allende. Puestos en relieve por las piezas adverbiales, ambos fragmentos anticipan cuál va a ser la base social que en la década del setenta permitirá el triunfo de Allende. En los restantes ejemplos, los adverbios modales de (7) y (10) y el adverbio mensurativo de (8) cuantifican situaciones históricas temporalmente distantes, pero conectadas por la polaridad de su desarrollo. A través de los signos adverbiales, se plasma en el discurso parte de la intensidad política con que se vivió la segunda década del siglo XX.

Como es previsible, también sobresale en el texto de 3° Medio el nivel de selectividad de los adverbios de significación temporal, representados en las tres variedades consideradas en este trabajo:

- (11) Por la importancia que tuvieron el golpe de Estado y el régimen que se instaló posteriormente (...) los análisis han sido foco de discusión durante años (...).
- (12) (...) no solo implicaba la redistribución de tierras sino también la sindicalización rural, largamente postergada por los sectores dirigentes de la derecha.
- (13) Quienes se habían caracterizado por estar permanentemente excluidos de beneficios sociales (...).

En (11) el adverbio localiza al golpe y la dictadura militar como situaciones históricas contiguas y vinculadas causalmente, estrategia utilizada en la mayoría de los textos escolares. Esta relación común entre golpe y dictadura se contrapone en textos escolares y disciplinarios en general con análisis en los que el régimen militar es representado como la solución natural a la polarización política vivida en el gobierno del presidente Allende. Esta lectura histórica es habitualmente acompañada de las nociones de pronunciamiento militar y golpe cívico militar. Como se puede colegir, el uso de *posteriormente* tiene importantes repercusiones para el conocimiento del periodo histórico. Por su parte, (12) y (13) incluyen una pieza de duración y frecuencia, respectivamente. Ambos enunciados aluden a la situación de la población campesina en la década 1960-1970 y coinciden en dimensionar temporalmente la discriminación que afectaba a este colectivo social.

El valor ponderativo deducido de la presencia de ambas piezas adverbiales se reitera en gran parte del corpus, no sólo por la selección de adverbios focales sino por otras clases empleadas también para introducir relieve:

- (14) Para algunos, el desabastecimiento se produjo principalmente por la política de fijación de precios (...) mientras que para otros, obedeció fundamentalmente al boicot.
- (15) Con esto, se dejaba establecida la ilegalidad de los partidos (...), específicamente, del partido comunista.
- (16) (...) la intervención de las Fuerzas Armadas como árbitro de facto fue prácticamente inevitable.
- (17) (...) trabajadores y pobladores se movilizaron organizadamente para acelerar las reformas (...).
- (18) Mención especial cabe al poeta Pablo Neruda, profundamente comprometido con el gobierno de Allende (...).
- (19) Lejos de silenciar absolutamente a los grupos de izquierda, el discurso oficial habló compulsivamente de ellos y de sus integrantes.
- (20) “El flagelo inflacionario que afectaba a nuestro país, e incidía negativa y drásticamente en las remuneraciones (...) se ha logrado reducir sustancialmente”.
- (21) “¿A qué se debió esa actitud extremadamente violenta en circunstancias que la resistencia fue muy poca?”.

El ejemplo (14) incluye dos unidades subclasificadas como adverbios focales particularizadores o identificadores. Su papel en el enunciado es delimitar dos explicaciones polares construidas por los historiadores para justificar el desabastecimiento generalizado ocurrido en el último año del gobierno de izquierda. Debe concederse con este ejemplo la incorporación, aunque vaga, de otras miradas históricas que han permitido revertir en parte las visiones hegemónicas que predominan en los manuales escolares. Por su parte, en (15) y (16) se constata la presencia de dos adverbios largos de exclusión, valor de especial atención en el caso de (16) pues refuerza la tesis de que el golpe de Estado fue inevitable, legitimando la violencia como solución válida en determinadas circunstancias.

En los ejemplos restantes se puede observar el funcionamiento de adverbios de modo –(17), (19), (20)– y mensurativos –(18) y (21)– que tanto en la caracterización del desarrollo del evento oracional como en su cuantificación construyen una representación del periodo histórico diferenciado por la intensidad de los procesos, algunos de los cuales, como el mencionado en (21), no guardará relación con la situación que de alguna forma lo justificaba.

Frente al dominio de unidades adverbiales con potencialidad ponderativa, las restantes variedades son disminuidas en su nivel de selectividad, entre ellas la de clase evidencial, de la cual sólo se cuenta con siete registros de los que se transcriben dos:

(22) (...) “el 11 de septiembre no significó solo el derrocamiento de un gobierno ilegítimo y fracasado sino que representó el término de un régimen político-institucional definitivamente agotado (...)”.

(23) “Mirada así las cosas, es perfectamente sostenible que el régimen militar no fue dictatorial, sino autoritario”.

La presencia de ambos adverbios lleva a dos representaciones del golpe y la dictadura elaborada por un historiador que apoyó estas situaciones. Las piezas adverbiales son empleadas tanto para justificar el derrocamiento de un gobierno democrático como para relativizar la naturaleza dictatorial del gobierno de Augusto Pinochet.

4.3. Nominalización

Ya se mostró que este recurso es el más productivo en el manual de sexto básico y de tercero medio. En el primer texto se contabilizan 86 nominalizaciones plenas o funcionales, las cuales excluyen realizaciones lexicalizadas para las que no existen agnados congruentes (*trabajadores, estudiantes, oposición*). Además de estas metáforas muertas, tampoco se consideraron las nominalizaciones de titulados

(La Violación a los DD.HH.) y de operaciones de encapsulamiento discursivo (Thompson, 2004), empleado en la siguiente oración:

(24) Estas violaciones incluyeron detenciones arbitrarias, prisión, desapariciones forzosas, ejecuciones sin juicio previo, exilio, relegaciones, secuestros, intimidación, allanamientos, exoneraciones y vigilancias.

Junto con el caso de tematización discursiva (*estas violaciones*), la oración incluye otras 10 nominalizaciones plenas, una acumulación sorprendente por el número de ejemplares si bien las cadenas nominalizadoras deben considerarse un rasgo característico del discurso especializado. Al examinar con más detalle la secuencia enumerativa, se comprueba en el plano semántico la reducción completa de los argumentos verbales y la conservación de algunas expresiones de circunstancias (*arbitrarias, forzosas, sin juicio previo*), con lo cual la representación de las situaciones históricas resulta absolutamente fragmentaria. En el plano discursivo, debe decirse que tal aglomeración provoca que las situaciones de violencia política se plasmen como una concatenación de eventos puntuales, sin duración ni participantes humanos. Esta invisibilización de sujetos históricos es consonante con el registro de un hallazgo de nominalización de actor, a la cual se suman tres casos de nominalizaciones lexicalizadas que no tienen potencial metafórico. La próxima oración ilustra ambas posibilidades:

(25) (...) sumado al descontento político de estudiantes, trabajadores y opositores al régimen, permitió que se produjeran las primeras jornadas de protestas contra el gobierno militar.

De acuerdo con la teoría, sólo *opositores* debe considerarse una metáfora gramatical, porque sigue vigente el cambio de rango léxico-gramatical, conservando un complemento argumental, y es parafraseable por una expresión congruente plausible: *personas que se oponían*. En esta oración se registra el único caso de nominalización de cualidad (*descontento político de estudiantes*) cuya base adjetiva denota una propiedad graduable y evaluable, lo que también ocurre en las dos nominalizaciones de estado detectadas en la muestra: *agudización* y *preocupación*. Tanto el prefijo como el propio significado de la pieza adjetiva introducen una valoración negativa referida al desarrollo de la dictadura militar. Tal estrategia valorativa se reitera con claridad en la mayor parte de las nominalizaciones del corpus, tanto eventivas (*bombardeo, persecución, presión, enfrentamiento, lucha, amenaza*, etc.) como resultativas (*desaparición, disolución, rechazo, desabastecimiento, quebrantamiento, violaciones*, etc.). Se reproduce un enunciado donde se seleccionaron ambas variedades para verificar el efecto discursivo ya comentado:

(26) Las detenciones y desapariciones de cientos de personas provocaron que los familiares y amigos de las víctimas, organizaran diversos movimientos para defender los Derechos Humanos.

Gracias a las bases verbales es posible captar la violencia sistemática ejercida por la dictadura militar, situación afianzada por el cuantificador *cientos*, el nombre *víctimas* y el verbo *defender*. No obstante, el análisis del proceso de violencia de Estado queda incompleto por la nula mención de responsables o de victimarios ya que se alude a víctimas. Esta situación es uno de los mayores “aprovechamientos” de la naturaleza léxico-gramatical de las nominalizaciones, en la cual sobresale precisamente la capacidad de elidir el argumento agente, entendido como toda entidad que produce y regula un evento.

Las 84 nominalizaciones restantes pueden subdividirse en 25 resultativas y 59 eventivas, división sólo aproximada pues muchos casos se encuentran en el límite interpretativo debido a la realización graduada y parcial de las propiedades de una y otra clase. Estos cómputos permiten verificar que alrededor del 68% de los grupos nominalizados del texto de sexto básico representan acciones, lo cual es favorable desde un punto de vista discursivo en la medida que se desarrolla un análisis histórico basado mayormente en la revisión de procesos que en la enumeración de hechos puntuales; esto último construye una historia fragmentada y mecanicista. No obstante, la ventaja señalada se ve disminuida por la sistemática omisión de los sujetos históricos, especialmente de aquellos vinculados a aplicación de la violencia.

El corpus de estudio de tercero medio presenta 394 nominalizaciones interpretables como metáforas gramaticales, convirtiéndose en el recurso más productivo de toda la muestra y, al igual que en el texto de sexto básico, mayor que la sumatoria de adverbios largos y fenómenos de orden oracional. Otras similitudes que se detectan con facilidad es el reducido hallazgo de nominalizaciones de agente y cualidad y la presencia de un número importante de casos con bases de naturaleza valorativa como los que se reproducen a continuación:

(27) (...) declararon su aversión a la democracia liberal y se inclinaron por la vía armada de acceso al poder.

(28) En la Universidad de Concepción el movimiento tuvo elementos de alta radicalización por la presencia de grupos de izquierda revolucionaria.

(29) (...) la Cámara de Diputados acusó al gobierno de “grave quebrantamiento del orden institucional” (...).

(30) (...) el detonante de la crisis debe ser buscado en el agotamiento del sistema político electoral chileno (...).

Las bases valorativas son generalmente acompañadas por un vocabulario de

actitud que refuerza el discurso ponderativo manifestado en la ejemplificación anterior en las elecciones léxicas *vía armada, alta, grave y crisis*. Si bien la mirada axiológica se distribuye a lo largo del corpus, predominan las nominalizaciones construidas sobre radicales no ponderativos, imponiéndose con ello un discurso histórico epistémico, a diferencia del manual de sexto básico. Se ofrece a continuación una pequeña muestra de las nominalizaciones aludidas:

(31) (...) Estados Unidos intensificó los vínculos que tradicionalmente lo estrechaban con América Latina, a través del establecimiento de mecanismos de cooperación mutua, intervención económica y apoyo militar.

(32) Este programa (...) contemplaba la realización de la reforma agraria, el financiamiento y asesoría para la implementación de múltiples programas sociales (...).

(33) Prueba de su importancia durante esos años fue la exposición de las brigadas muralistas (...) así como la participación de diversos artistas visuales en obras callejeras (...).

(34) La privatización de algunas empresas públicas permitió (...) el mejoramiento de las recaudaciones fiscales (...).

Los ejemplos muestran que estas nominalizaciones son traídas al discurso como parte del análisis de situaciones históricas no vinculadas con la polarización política y la violencia de Estado, referidas fundamentalmente a asuntos económicos y estratégicos que en el manual de tercero medio son revisados con mayor detalle y profundidad, situación que en parte explica la preeminencia señalada. En estos casos, las nominalizaciones vienen generalmente acompañadas de expresiones técnicas como: *reforma agraria, programas sociales, artistas visuales, empresas públicas y recaudaciones fiscales*.

Las 394 nominalizaciones del manual escolar de tercero medio pueden, aproximadamente, categorizarse en seis de agente, 56 resultativas, cuatro de cualidad, ocho de estado y 320 eventivas. Se muestra un ejemplo (subrayado) siguiendo el orden de la enumeración:

(35) El acercamiento entre los representantes de los diversos partidos de la oposición no fue fácil.

(36) La elección de Salvador Allende vino a acelerar una serie de fenómenos sociales (...).

(37) Las desconfianzas entre ellos se disiparon poco a poco, particularmente entre la DC y el PS “renovado” (...).

(38) (...) la motivación más profunda era el desacuerdo con los proyectos de cambio social.

(39) El conjunto de medidas posibilitó la generación de un superávit en el sector público al año siguiente.

Las nominalizaciones de cualidad y estado afianzan la perspectiva analítica axiológica, en tanto que las resultativas y eventivas se distribuyen entre lo axiológico y epistémico, resultando preeminente esta última función como ya se advirtió. Una diferencia relevante para la comparación de ambos textos pedagógicos es que el manual de tercero medio hace un uso proporcionalmente mayor de la clase eventiva con alrededor de un 80% del corpus total, valor concordante con el dominio de una argumentación más epistémica. Una segunda disparidad digna de ser destacada es que a pesar del escaso número de nominalizaciones de agente (como en sexto básico), hay de todas formas mayor representación de actores históricos, entre ellos de los agentes de Estado que en la dictadura militar se encargaron de reprimir:

(40) (...) los pobladores se enfrentaron a los militares, hubo escaramuzas y resistencia a los allanamientos.

(41) La persecución y represión se hizo sistemática, con la creación de una serie de organismos dedicados a detectar, detener, torturar (...).

(42) Actuó [la DINA] desde 1973 hasta los primeros meses de 1974 en la detención e interrogación de militantes y simpatizantes de la UP.

4.4. Orden oracional

Recordemos que en una lengua de orden oracional flexible, tanto el orden no-marcado como el orden marcado pueden ser rentabilizados en la construcción de sentido histórico. Por ejemplo, se ha comprobado que en discursos académicos y oficiales la representación de las víctimas tiende a ser codificada mediante estructuras marcadas que las resaltan, así como se prefieren el orden canónico y las estructuras de impersonalización para referirse a eventos y actores ligados a la dictadura del general Pinochet (Pinuer y Oteíza, 2013b). En el presente trabajo se examina el funcionamiento de construcciones marcadas que, en el contexto de la LSF, son interpretadas como expresiones no-congruentes o metafóricas.

En el manual de sexto básico se detectaron 37 estructuras atípicas correspondientes a cuatro oraciones copulativas enfáticas, tres oraciones pasivas perifrásticas, cinco dislocaciones o inversiones de orden y 25 construcciones ergativas. Estas cifras muestran, en primer término, que el texto incluye un reducido número de estructuras focales, resultando privilegiados los adverbios largos para codificar la misma función. Veamos tres de las cuatro oraciones focales que son resultado inmediato de la activación del principio lineal de relieve pragmático:

(43) Es así como surgen los asentamientos campesinos (...).

(44) Finalmente, fue la presión ejercida por amplios sectores de la sociedad (...) lo

que permitió que se aprobaran algunas leyes sociales (...).

(45) Así fue como surgió el diseño de un Estado que tenía un rol clave (...).

Las tres oraciones focalizan un elemento ligado a la causalidad de las situaciones históricas y con preeminencia de la configuración prototípica (verbo copulativo - magnitud focal - oración relativa) que tiene por única función introducir relieve. Todos los enunciados son parte de la caracterización del contexto previo al gobierno de Salvador Allende y muestran que este mandatario asumiría en un ambiente de transformaciones sociales importantes que luego se van a intensificar. Los tres enunciados destacan elementos ligados a la causalidad de los procesos sociales.

Por su parte, las pasivas perifrásticas funcionan como una manera atípica de tematizar un argumento tema o benefactivo y por ello, dentro de la LSF, son consideradas como un tipo de metáfora textual. Veamos los casos observados:

(46) En Chile este acontecimiento fue transmitido por Televisión Nacional (...).

(47) Así la mayoría de las empresas del Estado fueron privatizadas (vendidas a empresarios privados).

(48) La primera Protesta Nacional, fue convocada por la Confederación de Trabajadores del Cobre, el 11 de mayo de 1983.

(46) está tomado de la caracterización del alunizaje del Apolo 11 en 1969, en tanto que la segunda y tercera oración forman parte del análisis del gobierno militar de A. Pinochet e informan sobre la profunda reducción del Estado chileno y del primer acto nacional de oposición a la dictadura que tuvo la importancia de iniciar un proceso de movilización social que culminaría con el retorno de la democracia. Quizás debido a este simbolismo es que (48) incluye el uso retórico de las mayúsculas iniciales y la coma que separa sujeto y predicado. Precisamente, en la función sujeto se realiza la tematización marcada que responde a la priorización del parámetro lineal de tema inicial que trae como principal consecuencia la cancelación de los principios de iconicidad y agentividad.

También se comprobó la presencia de tres oraciones con dislocación o inversión del orden canónico, el cual, se recuerda, es determinado por el núcleo verbal. Se trata de:

(49) Superarán otros hombres este momento gris y amargo (...).

(50) (...) fue el derecho al sufragio su principal bandera de lucha.

(51) Una manifestación artística destacada a partir de los años 60 en Chile fue el muralismo.

En los tres enunciados la función “afectada” es el sujeto que pasa de la posi-

ción típicamente temática a una ubicación marcadamente remática y focal. Para el conocimiento del periodo histórico, (49) tiene la particularidad añadida de que reproduce parte de las palabras transmitidas por el presidente Allende en el momento del asalto al palacio gubernamental. En el caso de (51) se puede destacar la violación del principio lineal de complejidad creciente que dejó al constituyente más pesado en posición inicial absoluta, situación que se observa sólo en contextos de dominio de los principios de tema inicial (como en el presente caso) y relieve pragmático.

Por último, se aludirá al fenómeno de ergatividad que se interpreta como una realización metafórica cuando se aplica a oraciones transitivas:

(52) Se mantenía el inquilinaje como sistema de trabajo (...).

(53) Se promovió una política de reconciliación (...).

La reconfiguración ergativa transforma en sujeto al argumento tema, realizado congruentemente como objeto directo, y elide al argumento agente, provocando una impersonalización semántica. Estas estructuras son consideradas un recurso característico de tematización del evento oracional (verbo) y de impersonalización. La ausencia de actores humanos puede considerarse como un rasgo de neutralidad descriptiva, propiedad que, desde otra mirada, conlleva la desaparición puntual de responsabilidades y la naturalización de las situaciones históricas. La revisión de los 27 registros de ergatividad no permite establecer un patrón de representación histórica como podría ser la desagenciación sistemática de la violencia de Estado. Cabe señalar que la ergatividad es para el funcionalismo sistémico una forma de metáfora ideativa que opera a nivel de representación de la experiencia y respecto de la cual neutraliza el principio de iconicidad. En el ámbito gramatical, la ergatividad cancela los tres parámetros que regulan más específicamente al sistema léxico-gramatical.

Por su parte, el manual de tercero medio incluye 157 fenómenos de configuraciones atípicas encabezadas por las estructuras ergativas con 98 registros, a las cuales se suman 53 oraciones pasivas perifrásticas, cuatro oraciones copulativas enfáticas y dos dislocaciones. Guardando las proporciones del caso, estas frecuencias de realización son semejantes a las verificadas en el texto de sexto básico. Las dislocaciones no plantean algún fenómeno histórico o gramatical de particular interés, en tanto que entre las copulativas enfáticas aparecen dos realizaciones que no deberían dejarse sin comentar; se trata de las oraciones:

(54) Fueron las universidades las que desarrollaron la televisión en Chile (...).

(55) (...) siendo el Partido Radical, organización del centro político, el que cumplía un rol de negociador entre la derecha y la izquierda.

En (54) se realza el aporte de las universidades tradicionales a la modernización del país, situación que contrasta con la condición posdictadura del sistema universitario chileno que fue sometido a la ley de la oferta y demanda, con lo cual estas instituciones depreciaron la producción de bienes públicos. (55) posee el interés gramatical y normativo de estar construida en torno a un gerundio no ortodoxo de posterioridad (*siendo*), una de varias imperfecciones observadas en el texto.

Varios aspectos singularizan con diferencia al corpus de tercero medio, comenzando con la mayor extensión de los enunciados que facilita la acumulación de fenómenos específicos (56) y el encadenamiento de fenómenos diversos (57):

(56) (...) las sedes universitarias también fueron intervenidas y sus autoridades suspendidas de sus cargos, cuestión especialmente patente en la Universidad Técnica del Estado, que fue allanada y en la que muchos de sus estudiantes, académicos y funcionarios fueron detenidos y dirigidos a los centros de detención masivo (...).

(57) (...) se detuvo a las personas que quedaban en su interior y se sacó el cadáver de Allende, que fue posteriormente sepultado por sus familiares de manera rápida y clandestina.

En (56) se suceden cuatro construcciones pasivas perifrásticas y en (57) se reúnen dos estructuras ergativas y una pasiva perifrástica. Además del efecto argumental ya analizado, estos recursos potencian la impersonalización de los eventos oracionales, dejando las situaciones de represión sin responsabilidades directas. Este es un rasgo léxico-gramatical que puede considerarse un auténtico patrón de representación histórica dada su alta recurrencia en la muestra de estudio. Esta fórmula de invisibilización contrasta con la mayor representación de actores observada en el caso de la nominalización; sin duda, éste es uno de los rasgos más peculiares constatado en el manual de tercero medio. Se reitera que tanto las estructuras pasivas como ergativas dan cuenta del dominio del parámetro lineal de tema inicial, condición que vinculamos a la jerarquización de la metafunción textual y, en consecuencia, a la construcción epistémica del conocimiento histórico.

5. CONCLUSIONES

Las propiedades de adverbios largos, nominalización y orden oracional son rentabilizadas para construir significación histórica, lo cual supone avanzar desde el plano de los significados léxico-conceptuales al plano de los significados discursivos y, desde un punto de vista metodológico, avanzar desde una fase descriptiva a una fase interpretativa.

Esta investigación tuvo en cuenta el axioma hallidyano de que el análisis del discurso sin gramática no pasa de ser un comentario de texto y en tal sentido se examinaron dos manuales escolares de historia a partir del funcionamiento de los adverbios en -mente, la ergatividad y el orden oracional, tres fenómenos que posibilitaron no sólo revisar el despliegue de los atributos caracterizados en la gramática, sino también evaluar su rendimiento y sobre todo su potencial para construir significación histórica en los tres estratos funcionales del discurso: ideativo (buena parte de las nominalizaciones), interpersonal (adverbios focales y ponderativos) y textual (pasivas perifrásticas).

En el dominio de las categorías estudiadas es plausible sostener que los manuales escolares se mueven discursivamente entre la ponderación (adverbios largos), la naturalización o abstracción de las situaciones históricas representadas (nominalización) y la impersonalización (orden oracional), de lo que puede desprenderse la presencia de miradas axiológicas y epistémicas en la reconstrucción de la historia. La correspondencia entre los textos pedagógicos seleccionados y las similitudes entre éstos y discursos históricos especializados está en la línea de otros hallazgos (Oteíza, 2014) que señalan que los manuales escolares de historia son recontextualizaciones de obras académicas y oficiales y por ello reproducen significados/ideologías y estructuras léxico-gramaticales.

En el sentido anterior, las tendencias de rendimiento léxico-gramatical y la creación de sentidos históricos observada en los manuales coinciden en general con la realidad del discurso histórico especializado y frente a ello es razonable pensar en el funcionamiento de rasgos de género que se proyectan a los diversos subgéneros o actividades sociales vehiculadas discursivamente. La comparación de los textos escolares se ve restringida por la mayor extensión del ejemplar de tercero medio construido sobre la base de fragmentos más elaborados donde destacan las recurrencias de los fenómenos indagados, a través de los cuales ha sido posible visualizar la capacidad comunicativa de la gramática.

REFERENCIAS

- Albentosa, J. (1997-1998). La sustantivación en el discurso científico en lengua inglesa. *CAUSE, Revista de Filología y Didáctica*, 20-21, 329-344.
- Dik, S. (1997). *The Theory of Functional Grammar. Part 1: The Structure of the Clause*. Berlin & New York: Mouton de Gruyter.
- Eggs, S. (2002). *Introducción a la lingüística sistémica*. La Rioja, España: Ediciones Universidad de La Rioja.
- Givón, T. (1993). *English Grammar: A Function-Based Introduction*. Holanda: John Benjamins Publ. Vol. I.

- Halliday, M.A.K. (1994). *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado* (1ª reimpr). Santafé de Bogotá, D.C., Colombia: Fondo de Cultura Económica.
- Halliday, M.A.K. & Mathiessen, C. (2014). *Halliday's Introduction to Functional Grammar* (Third Edition). London and New York: Routledge.
- Heine, B. & König, C. (2010). On the linear order of ditransitive objects. *Language Sciences*, 32, 87-131.
- Hudson, R. (2010). *An Introduction to Word Grammar*. Cambridge & New York: CUP.
- Kovacci, O. (1999): El adverbio. En I. Bosque y V. Gramática descriptiva de la lengua española, Vol. I (pp. 705-786). Madrid: Espasa-Calpe.
- Magendzo, A. y Toledo, M. (2009). Educación en derechos humanos: currículum historia y ciencias sociales del 2º año de enseñanza media. Subunidad "Régimen militar y transición a la democracia". *Estudios Pedagógicos*, XXXV, 1, 139-154.
- Martín Arista, J. (1999). La gramática de Dik y las teorías funcionales del lenguaje. En C. Butler, R. Mairal y F. Ruiz de Mendoza, *Nuevas perspectivas en Gramática Funcional* (pp. 13-39). Barcelona: Ariel Lingüística.
- Moreno, J. C. (2003). *Semántica y gramática. Sucesos, papeles semánticos y relaciones sintácticas*. Madrid: A. Machado Libros.
- Müller, G. (2007). Adverbios de modalidad epistémica y evidencialidad en artículos de investigación y conferencias académicas. Funciones metadiscursivas y aspectos cognitivos. *Romanistisches Jahrbuch*, 58, 329-364.
- Oteíza, T. (2014). Intertextualidad en la recontextualización pedagógica del pasado reciente chileno. *Discurso & Sociedad*, 8(1), 109-136.
- Oteíza, T. y Pinuer, C. (2010). La temporalidad, recurso estratégico en documentos oficiales de derechos humanos en Chile. *Estudios Filológicos*, 46, 81-99.
- Padilla, X. (2005). *Pragmática del orden de palabras*. Valencia, España: Ediciones Universidad de Alicante.
- Picallo, M. (1999). La estructura del sintagma nominal: las nominalizaciones y otros sustantivos con complementos argumentales. En I. Bosque y V. Demonte (Dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. I (pp. 363-393). Madrid: Espasa-Calpe.
- Pinuer, C. y Oteíza, T. (2012). Sobre principios, competencia y anulamientos en la linearización oracional. *Signos*, 45(78), 83-99.
- Pinuer, C. y Oteíza, T. (2013a). Los adverbios oracionales en la construcción de intersubjetividad discursiva. *Revista Española de Lingüística*, 43.1, 89-121.
- Pinuer, C. y Oteíza, T. (2013b). El factor linear en la construcción del significado valorativo en el discurso. *RILCE*, 29.2, 443-472.
- Pinuer, C. y Oteíza, T. (2015). Los adverbios en –mente como factor de valoración en el discurso de la historia. *VERBA*, 42, 99-134.

- Porroche, M. (2006). Sobre los adverbios enunciativos españoles. Caracterización, clasificación y funciones pragmáticas y discursivas fundamentales, *Revista Española de Lingüística*, 35, 2, pp. 495-522.
- Querol, M. (2009). Sustantivos verbales: una clase heterogénea. *Dialogía*, 4, 49-74.
- Real Academia Española y ASALE. (2009). *Nueva gramática de la lengua española*, Vol. II. Madrid: Espasa-Calpe.
- Rodríguez, T. (2009). Sobre la estructura discursiva de la oración y su proyección sintáctica: El caso de los adverbios oracionales y otros constituyentes de la periferia oracional. *ELUA*, 23, 265-288.
- Ruderer, S. (2010). La política del pasado en Chile 1990-2006: ¿Un modelo chileno? *Universum*, 25.2, 161-177.
- Sánchez, M. (2004). Orden básico y órdenes marcados en español. En G. Solís (Ed.), *Cuestiones de Lingüística General e Hispánica*. Lima, Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 259-285.
- Thompson, G. (2004). *Introducing Functional Grammar*. London: Arnold.
- Wertsch, J. (2002). *Voices of Collective Remembering*. Cambridge: CUP.